



## La macroeconomía. Cruzando fronteras: exportaciones e importaciones

- ¡Hola, empollón!
- Hola.
- ¿Qué haces?
- Repaso para el examen de mates de mañana.
- ¿Quieres?
- Paso de patatas fritas, acabo de comer.
- Vale, pero no son patatas fritas. Son “chips” de mango.
- ¿“Chips” de mango?
- Sí, el nuevo aperitivo de La Cafeta. Lo traen de Sudáfrica.
- ¿De Sudáfrica?
- Está buenísimo. Por lo visto se vende muy bien y cuesta muy poco traerlo. ¡Está tirado de precio!
- ¡Está superbueno!
- Ah no, que acabas de comer.
- ¡Irene!

¿Cómo se relaciona la economía de un país con la economía de otros países? ¿Produce lo suficiente para su consumo o debe importar? ¿Ahorra lo suficiente para realizar las inversiones necesarias? ¿Produce más de lo que consume y puede exportar el resto?

Si recordamos la fórmula “producto interior bruto igual a consumo privado más inversión más gasto público más exportaciones menos importaciones”, con la que calculamos el producto de una economía, vemos que las dos últimas partidas corresponden al sector exterior: exportaciones e importaciones. Si el saldo  $X$  menos  $Y$  es positivo, significará que la economía exporta más que importa. Y esto es porque su producto, el producto interior bruto, es mayor que lo que la economía consume e invierte; es decir, hay producción en exceso disponible para ser vendida en otros países. Y al revés, si  $X$  menos  $Y$  es negativo, querrá decir que se exporta menos de lo que se importa. Entonces la economía consume e invierte más de lo que es capaz de producir y necesitará importar para complementarlo.

Pero ¿cómo se pagan estas importaciones que superan las exportaciones? Pues con el ahorro de las personas de otros países, es decir a través del sistema financiero internacional. En efecto, si la economía consume por encima de lo que su capacidad de producción le permite, debe hacerlo endeudándose con el exterior. Si una economía consume por encima de su producto, de su PIB, significará que está endeudándose con el resto de economías, y quien ha invertido en el país lo hace esperando que en el futuro le devuelvan lo prestado.

- Está buenísimo, la verdad.
- ¿Ah que sí? Mango frito, de Sudáfrica.
- Y yo te he hecho publicidad, ¿eh?
- Si en este país pudiéramos exportar algo tan bueno como esto, podríamos equilibrar la balanza comercial.
- ¿Qué dices de una balanza?
- Sí, por ejemplo: si al que me trae las naranjas para el zumo le pago lo mismo que lo que le cobro por venderle los chorizos de mi pueblo, la balanza entre él y yo está equilibrada. Pues lo mismo con Sudáfrica. ¿Lo pillas?
- Yo, no mucho. ¿Y tú?



- Ni lo dudes. A ver, por ejemplo ¿cuál es tu producto estrella?
- Las patatas bravas.
- Hombre, no creo que se puedan exportar patatas bravas a Sudáfrica...
- No, claro... ¡Ah! Pues el chorizo. Lo trae mi madre de León. Está para morirse...
- Ah. Pues eso sí que puede exportarse.
- Sí, no creo que tengan chorizo en Sudáfrica.
- Y menos de León.
- Oye, pues no sería mala idea, que yo conozco a unos de mi pueblo que les encantaría el tema...
- Bueno, yo me piro, que ya es muy tarde... Y ya lo he entendido. Hala, ¡a exportar chorizos!
- ¡Pst! ¡Oye! ¿Iba en serio esto de equilibrar la balanza a base de exportar chorizos a Sudáfrica?
- Tú trae más mango de este.

Lo ideal es conseguir un equilibrio: que el país sea capaz de producir en función de lo que necesita para no tener que endeudarse. ¿Quiere esto decir no tener relación con el exterior, es decir, autarquía? ¡Ni mucho menos! Importar productos cuando estos se producen en el extranjero de una forma más competitiva es una decisión correcta, pero el país también debe esforzarse en potenciar aquellos sectores en los que es competitivo para favorecer sus exportaciones.

- O sea, que si vendemos chorizos a los sudafricanos, contribuiremos a equilibrar la balanza comercial y el mango nos saldrá gratis y además con los de mi pueblo nos sacaremos una pasta.
- Siempre y cuando les vendáis más chorizos que ellos a vosotros mangos fritos.
- Está claro. Siempre hay que exportar más de lo que se importa.
- Pues espabila.
- ¿Por qué?
- Porque vas a tener que exportar muchos chorizos para pagar mis consejos.

Es la balanza comercial la que calcula esta diferencia entre exportaciones e importaciones de bienes y servicios entre un país y el resto del mundo. La balanza de pagos registra todas las transacciones de dinero entre un país y el resto. Esta balanza de pagos tiene que sumar cero, ya que si un país está importando más de lo que exporta su balanza comercial estará en déficit y se deberá compensar por otras vías.